

Del ***Amor*** y otras formas de ***Suicidio***



MANOLO CRUZ

Copyright

Título: Del Amor y otras formas de Suicidio

Autor: Manolo Cruz

Prólogo: Cristina Montañés Carvajal

1ª Edición: 1 de agosto de 2018

© Manolo Cruz

www.amorysuicidio.com

ISBN: 978-84-09-04239-5

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, comprendidas la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Dedicatoria

A todas las que me rompieron el corazón porque, pudiendo, no las olvido.

A todas las que consiguieron repararlo porque jamás podré olvidarlas.

*Y a mi **hijo**, siempre.*

Prólogo

El amor y otras formas de suicidio... Un título muy a tu estilo... Una dureza externa que esconde un corazón enorme, que late como pocos he conocido.

Cuántos años de aventuras y desventuras, de reírnos y lamernos las heridas. Y escribo este prólogo con la máxima emoción y gran orgullo.

Un libro de poemas que deambula por miles de sensaciones tan intensas como verdaderas, vividas una a una, sentidas muy "de verdad".

Porque en un mundo de amores a medias, cada vez se nos hace más difícil seguir manteniendo nuestros ideales y no caer en la desidia y la desilusión.

Este libro es la más linda prueba de ello.

Julio Cortázar dice que "No todo el mundo se vuelve loco, esas cosas hay que merecerlas" y volverse loco de amor, es la más dulce condena que se puede vivir... Vivir amando, llegando a ser el otro en uno mismo. Aunque luego duela, vale la pena.

Cada letra escrita en este libro sale de lo más profundo de ti, sentimientos que reconozco perfectamente.

Hoy el amor "de paso", es lo que se lleva... siempre hay nuevas posibilidades de encontrar el amor, queremos el amor perfecto, como si pudiéramos diseñar alguien a medida, robotizándolo, instalando las cosas que nos faltan y desinstalando aquello que no nos gusta... como si lo más bonito no fuese amar las imperfecciones. No queremos abrirnos en canal, nos genera miedos... como si lo más bonito no fuese poder dejarnos ser y dejar ser, en incluso ayudar a ser a la persona que amamos.

Somos exigentes, pero no queremos dar...

Siento tristeza, porque si algo nos hace humanos es la capacidad de relacionarnos, sentir y vivir en compañía.

Es difícil amar con el viento en contra, es difícil comprender las razones del otro... y nosotros nos emperramos en esa perfección, probablemente irreal, de los cuentos.

El amor no vive solo, vive rodeado de miles de otros sentimientos: inseguridades, miedos, egoísmo, falta de autoestima, negación, ... no dejarse sentir más de la cuenta... Y eso lo daña, lo desgarrá, lo corrompe, lo oculta y lo destruye hasta que no lo puedes ver, hasta que ya no queda nada. Te invaden los sentimientos de soledad y desaliento, de vacío y de frustración...

En palabras de Mario Benedetti "Lo que uno quiere de verdad, es lo

que está hecho para uno... entonces hay que tomarlo, o intentar. En eso se te puede ir la vida, pero es una vida mucho mejor". Esa es nuestra forma, y en definitiva, cómo somos y cómo queremos ser. Tú y yo seguiremos amando intensamente, con entrega absoluta, con ese amor tan nuestro y tan pasado de moda... Con ese amor de las grandes novelas que trasciende cualquier sensación terrenal; con esa intensidad que tiñe de colores la vida, que te da la energía necesaria para sentirte invencible, que te hace sentir vivo de la única manera que entendemos.

Y sobreviviremos al hastío de las relaciones con reservas, a dormir en el sofá, y volveremos a sufrir por compartir ese amor con quien no entiende lo que es dar sin medida.

Y volverás a escribir poemas grises, y llorarás con cada verso, pero habrá valido la pena, porque la vida se trata de eso, de sentir. Y volveremos a intentarlo, porque no sabemos hacerlo de otra manera, porque es algo que brota de nuestra esencia. Y a ti, mi amigo más leal, te digo: El amor generado en una amistad tan verdadera, persiste, queda... y seguro que volveremos a sonreír, seguro que estaremos juntos de nuevo, sangría en mano, para teñir de risas nuestras desgracias, pero este amor, éste sí, será para siempre.

Cristina Montañés Carvajal

Presentación

Este libro quizás no tenga ninguna razón de ser. Es una visión sesgada y demasiado propia de mi experiencia emocional, del devenir errático de mi corazón. Es el peculiar resultado de determinados momentos vitales muy felices o muy tristes. Son un cúmulo de impulsos. No existe una homogeneidad, ni un hilo conductor, ni un planteamiento previo.

Llevo años escribiendo poemas con dispar dedicación que, tímida y torpemente, recogen sentimientos puntuales que nunca acabo de definir con propiedad. No soy hábil en transmitir emociones que con frecuencia ni yo sé interpretar.

Por mi personalidad tosca, tendente a creer ciegamente en muchos de los convencionalismos sociales que, a priori, nos parecen impuestos; nací y crecí creyendo en el amor como un concepto idealizado. Un sentimiento puro e idílico que se inicia con el encuentro, casual o no, de dos personas y que no finaliza nunca. En mi mundo interior se plantea siempre como un estado de cuasi dependencia absoluta, mental y física, capaz de superar cualquier obstáculo y que conlleva siempre una lucha continua por ser del otro, sin fecha de caducidad. Vendrán adversidades y problemas, es

intrínseco al ser humano, pero se solucionarán juntos. El amor puede con todo. Estar enamorado es una situación abstracta y excepcional, la esencia y el motivo de vivir. Posiblemente sea un planteamiento infantil, inmaduro e ingenuo, más propio de un iluso que de un hombre con mi edad, mi formación y mi bagaje profesional. También es más que probable que *La princesa prometida* me generara una pueril cicatriz sensiblera que no he logrado dejar atrás todavía.

Aunque es consuelo de tontos, parece ser que hay otros incautos como yo. Luis Ramiro, por ejemplo, compuso e interpreta magistralmente la canción *Perfecta*.

Así he enfocado casi todas mis relaciones. Como si fuera la única. Como un maldito inconsciente. Siempre he creído que la otra persona lo veía como yo, de esa manera bohemia y onírica. Que por fin había encontrado el manido amor de mi vida. Pues no. Es evidente que, en esto de los apegos, existen dos deseos diferentes que no siempre tienen ni el mismo punto de partida ni el de destino.

Vinieron decepciones, depresiones y malas decisiones.

Entonces tuve una epifanía que se convertiría, casi al momento, en un mantra inicial. Entendí que en esta vida uno muere muchas veces. En ocasiones nos toca vivir un periodo de máxima pasión y entrega, de felicidad inefable. O una existencia triste y solitaria. Luego, un evento generalmente fortuito produce un cambio y esa vida muere y

tenemos que renacer, resurgir como fénix, reencarnarnos en un nuevo yo. Tenemos una vida llena de muchas vidas.

Y de ahí surgió el concepto global de este conjunto de palabras algo desordenadas. Cada vez que nos enamoramos decidimos, a veces involuntariamente, abocarnos a un suicidio lento pero inevitable. Siempre dejaremos de ser nosotros. Mientras el amor dura, parte de lo que somos se queda en la otra persona, es un proceso bidireccional. Extendiéndolo, es el principio de intercambio de Locard: Siempre que dos objetos entran en contacto transfieren parte del material que incorporan al otro objeto. Si esto pasa entre elementos inanimados, sin alma ni necesidades por sí mismas, cuánto debe transferirse entre seres humanos.

Cuando el amor se acaba (si esto es posible. Recordemos que creo ilusoriamente en el amor eterno), también muere nuestro yo actual. Un gran compañero de trabajo, con la buena voluntad que conlleva verte destrozado tras una separación, me dio una llave maestra para entender, conceptual que no sentimentalmente, qué ocurre. Me dijo que, cuando se divorció de su mujer (decisión de ella), llegó a la conclusión que la persona de la que se había enamorado ya no existía, que había desaparecido, que era otra. Debía dejar de amar a alguien que ya no está. Es un enfoque casi místico pero muy acertado.

Esta obra trata de eso, de diferentes vidas, de renacimientos, de felicidad, de tristeza, de decepción, de sentimientos. Es poesía de mi caos interior.

Manolo Cruz



Del **Amor** y otras formas de **Suicidio**

Mas su sonrisa

...mas su sonrisa me atrapa en el suspiro atormentado del aliento de su boca

pero no dejo que se me escape, me aferro a ella.

Y me paseo de su mano como un niño pequeño, que espera que lo comprendan y le ayuden a jugar.

Camino despacio, mirando el suelo, observando donde piso, para evitar el ruido, cualquier sonido que pueda enmascarar su respirar.

Y me arrastro por su piel como lo haría el agua, siguiendo cada poro, humedeciendo cada lugar que ahora no esconde, que me descubre.

E indago lentamente mientras saboreo néctar, La más pura ambrosía, el más tierno manjar.

Siento mi alma, casi etérea, volátil, tenue, casi intangible... integrarse en el templo de su figura, en su escultura.

Regala cielos e inventa mundos que se vislumbran, que se sugieren en el paisaje claro de la noche que ilumina.

Y mis lágrimas se escapan al son de melancolías, y mis penas se le quedan adheridas sin que pueda huir del llanto.

Tiene mi corazón, tiene mi palpito, me tiene a mí.

Sólo por ella regalaría el tiempo y me quedaría retozando, perpetuo, inmortal, en el vahído sin fin de su mirada.

Ningún acorde mejor

La chica perfecta sacará el héroe que llevas dentro.

Deadpool

Ningún acorde mejor,
que tus ojos en los míos.
No hay pintura más bella,
que tu piel para mi frío.
No han inventado color,
ni música, ni sabor,
comparable con la esfera
de tu presencia a mi vera.

Que suene el son más dulce,
que nada me sabrá a ti.

No fue la poesía

No fue la poesía,
que fluyó,
que influyó.
Fue su mirada
que se extendía por el local.
Fue su sonrisa cuando me miraba.
No fue el poeta,
ni siquiera la música infusa.
No fue la excusa, ni la musa fue la voz.
Era presencia y pasión su perfume.
Ella, la metáfora y el mejor guion.

Con su inspiración en el aire,
la poesía vivía, la poesía voló.
La música que se oía,
envidiaba cuando hablaba.
La imitaba.

Y ella...
consciente del influjo de su calor,
se dejaba amar por mí.

Utopía

Te prometí mi vida, y te la di.
Ya no la tengo.
Sin ti nada me queda, nada me importa.

Cambié mi piel por la tuya,
mi corazón lo llenas tú.
Por ti palpita.
Todo te pertenece.

Para mí no existe el tiempo,
antes de ti.
Cada segundo lo ocupas tú.

No respiro sin tu aliento,
nada veo sin tus ojos,
sólo hay silencio sin tu voz.
Todo se vuelve oscuro y siniestro
sin tus besos, sin sentirte a mi lado.

Mi mundo es muy pequeño,
sólo lo que abarcan mis brazos,
cuando te tengo.

Yo soy solo tú, soy utopía.
Si tú no estás, me vuelvo etéreo.

Amanece y es tan oscuro

Amanece y es tan oscuro
que ya no veo el sol.
Ya nada brilla y cuesta respirar.
Sólo su risa me apetece,
Sólo sus besos, solo su piel dándome calor.

Quiero cerrar los ojos y no pensar.
Y no sentir.
Quiero soñar.

Anochece y es tan oscuro
que nada palpita y todo desaparece.
Su voz se clava y desgarrar.
Su tacto es frío y me separa.

Cuando todo parece roto,
me aferro al dolor y me mantengo,
y aunque a veces flaqueo,
sólo me queda luchar.

La miro y no la veo

La miro y no la veo,
es otra persona.
Tiene otro olor.

Ha ocultado su corazón y solo veo oscuridad.
En menos de un metro me siento lejos.
Y solo.

Todo se ha roto,
ya nada queda de su tacto.

No he olvidado sus besos,
ni su piel,
ni su calor.

Cuando ya no queda nada

Cuando ya no queda nada,
solo la mente te atrapa,
solo el recuerdo te gasta.

Te duele todo y no gritas,
respiras sin aire,
caminas y no avanzas.

Esperas que el cielo aparezca.
Y solo hay nubes. Todo es gris.

Hielo y barro

El tiempo acaba con todos. Es implacable.

Creed

Era una diosa de hielo y barro,
la adoré y seguí como eterna,
la creí indestructible.

Pero era utopía, era un sueño.
Duró lo que duró antes de deshacerse,
de desaparecer.

Y arrastró todo lo que inventé,
cada ilusión y esperanza se deshizo también.
Y sembró dolor permanente.

Ella era sombra

Ella era sombra y era temor.
como aire y brisa tenue,
se apagaba lentamente,
sólo dejaba su olor.

Como humo que se extingue
desaparecía entre las manos.

Una muñeca invisible,
un juguete sin amor,
una mirada perdida,
un recuerdo de otra vida
que imaginaba mejor.

Tiene mirada de diosa
pero le falta valor.

Vive en un mundo sin cielo,
en su jaula de papel,
se encierra sola, sin llave,
y llora sin saber
que sus alas de son de acero,
su corazón timonel.

Cuando despierte del sueño,
atrás dejará el dolor y levantará la vista,
se hará imparabile, se hará mejor.
Todo temblará al son de su risa y su calor.

El sol ya no tendrá límite.
A su lado, lo demás será nada.
Y el mundo girará sólo para ella.

Voy

Voy a vestirte entera de besos.

Para que no tengas ninguna vergüenza cuando quieras desnudarte para mí.

Si inventara sueños

Si inventara sueños,
a las estrellas pondría su nombre,
el cielo serían sus ojos,
el aire solo su aroma.
El mar, el abismo de su piel.

Con mis caricias
le dibujaría un mundo sin sombra,
para que su luz lo inundara,
para que su risa fuera eco,
para que nada quedara
de lo que algún día ella fue.

Y me dormiría a su lado,
al calor de su latido,
abrazando cada espacio.
Y me quedaría dormido
acariciando su pelo,
oyéndola respirar.

Y nunca más tendría prisa,
y ya nada importaría,
y el tiempo podría pasar
eternamente cogido
a su alma de cristal.

Ahora que todo cambió

Ahora que todo cambió
ya nada creo y todo da igual.
Nada tiene tu olor ni tu risa,
el viaje es más gris sin corazón.

Ni te odio ni te envidio ni te añoro.
Ni me escondo ni me hundo.
Ahora que ya no eres mi mundo,
todo y nada se confunden.

Vence fantasmas de papel

Ámala sin medida. Hay miseria en el amor que se puede contar.

Valerian y la ciudad de los mil planetas

Vence fantasmas de papel
que en su mente ella dibuja.
Me mira y tiembla insegura
cuando le ofrezco mi pulso,
cogiéndola de la mano.

No me preocupan sus dudas
cuando me sonrío confusa,
se calla y yo desespero.
En su mirada naufrago
y entre su piel yo navego,
besándola gano el cielo.

Y mi mundo se detiene,
Y el tiempo nada respeta.
Pinta mi mundo de oro,
cuando en mi pecho se oculta.
Tengo un ángel y un tesoro,
lleno de triste incerteza.

A sus batallas me aferro,
y nunca la dejo sola.
Yo a su lado me mantengo,
ella es mi ayer, mi hoy, mi ahora.

Con mis palabras la abrazo
solo por verla reír.
Mil veces la buscaría
y mil veces más volvería
si ella me abriera sus brazos.

Rezo para que entienda,
que no puedo separarme
del aire que la rodea.

Alas

Ella me regala alas
y un cielo para volar
cada vez que a mí se abraza,
cuando a mi lado camina.

Todo lo convierte en nada
con su mirada de diosa
porque donde ella empieza,
todo lo demás termina.

Se va inventado colores
cada vez que te acaricia.
Te descubre un mundo nuevo
detrás de cada sonrisa.

Yo me rindo y ella me gana
sin ni siquiera luchar.
Son sus besos mi coraza
y su piel mi único mapa.

Todo me lleva hacia ella.

Mientras duerme

Mirándola mientras duerme,
mi mundo se para, todo se detiene
pero el sol no me perdona
que me sienta tan completo,
envidia la luz que ella desprende.

Me miento cuando me tengo que ir,
yo anhelo cada suspiro, cada gesto,
cada momento que vivo en su piel.
Estoy vivo porque ella lo quiere,
porque ella me quiere, yo respiro.

Tiemblo

Se aleja y tiemblo,
y siento un inmenso frío
como cuando no me mira,
como cuando se gira
y, brevemente, desaparece.

Por eso me aferro a su mano
durante el día, y a sus besos.
Me ato a su cuerpo,
cada noche entre la sombra,
donde todo me pertenece,
cuando nada me oculta.

Entre mis brazos se duerme,
con la calma de quien nada teme
porque, en momentos de vigilia,
yo la observo y sonrío,
y ella me regala sus labios breves.

Solos sin miedos,
solos sin tiempo,

cuando todo está oscuro
mis ojos la buscan.
Yo ya estoy unido a ella,
desde siempre le pertenezco.

Diosa breve

Roja su sangre y azules sus ojos,
de nube su piel y de alma su sonrisa
todos sus detalles son de colores,
son de ambrosía todos sus sabores,
nada cambiaría, yo no tengo prisa.

Cuando me pierdo en su frágil talle,
es la máxima belleza esculpida a cincel,
sumisamente me recreo en su figura.
Es un poema, y una canción y una escultura.
Es la única diosa forjada con luz y miel.

Cómo

¿Cómo no voy a buscarla?
si hace desaparecer los miedos,
con la más leve caricia,
y su voz susurra nuevos credos.

¿Cómo no voy a encontrarla?
si todo me recuerda su sonrisa,
sin tocarme me conmueve,
instaura la calma como la brisa.

¿Cómo no voy a seguirla?
si ha secado todas mis lágrimas,
con el aura que desprende,
si verla es lo único que me anima.

¿Cómo no voy a amarla?
si me mira fijamente con esos ojazos
y su luz inunda mi oscuridad,
recomponiendo mis pedazos.

¿Cómo no voy a amarla?
si ella es toda mi vida.

Ni permiso ni perdón

No me pidas permiso ni perdón,
cuando tienes mi vida iluminada,
mi corazón siempre prefiere
las sombras de ti en mi colchón
a tus lágrimas en mi almohada.

Nunca te arrepientas de caerte,
no me digas absolutamente nada,
yo estaré siempre a tu lado,
yo me encargaré de cogerte,
que prefiero las velas desplegadas.

Me quedo con tus risas y tu aliento,
que he aprendido a diluir complejos,
y he quemado todas mis naves,
por todo lo que soy y lo que siento
juntos destruiremos nuestros miedos.

No me pidas permiso ni perdón,
no me niegues lo evidente,
si en tu pecho vive mi corazón.

Nada

Que se despeine solo conmigo,
cada noche y hasta la mañana,
que su carmín quede en mis labios
y el rímel le manche la cara
de tanto reírse a carcajadas.

Que sude siempre para mí,
que yo me pegaré a su piel
y beberé cada uno de sus mares.

Nunca podrá estar más guapa
que cuando no le queda nada.

Si tú sonríes

A Carlichú, por dejar las miguitas de papel que me llevaron hasta ti. Siempre estarás en mi corazón.

Si tu sonríes, yo también,
sentimientos de papel,
miles de te quiero a granel,
si tú lo estás, yo estoy bien.

Besos disfrazados de sorpresa,
trazos temblorosos de emoción,
pleno apego con devoción,
amor infinito que no cesa.

Caricias con tinta roja,
las estrellas más brillantes,
canciones sin baqueta.

Corazón que se deshoja,
más valor que los diamantes,
su vida en una carpeta.

Cuando todo se adormece

Cuando todo se adormece, los días se vuelven noches,
la vida se ralentiza sin mayores pretensiones,
el sentimiento aflora y no ahorra en derroches,
ni en caprichos de tristeza, ni el dolor en erosiones.

Y con cada pensamiento se nos araña la mente,
convirtiendo el camino en secreta cuesta arriba,
anhelando la belleza de una risa que no miente,
de unos ojos que de honestos sin temores nos reciba.

Lentamente sin reposo se termina amaneciendo,
arropados por el calor pasajero de quien nada teme,
esperando que esa rutina no nos acabe abatiendo
y la inconsciencia de la felicidad, la tristeza queme.

Que de puro aburrimiento se vive y se adolece.

No hago tratos

La verdad depende de las circunstancias.

Capitán América, Soldado de Invierno

No me preguntes por qué contigo no hago tratos.
De la luna y de tus ojos con el brillo yo me quedo,
que la vida me enseñó a buscarme buenos ratos.
Y aunque quisiera odiarte, simplemente no puedo.

Hay quien me llama cobarde por aferrarme a tu risa,
sin pasión y sin caricias recorren tristes paisajes.
Hay quien prefiere la calma, pero yo quiero tu prisa.
De su amor sin corazón solo quedarán mensajes.

Y yo que volaría para ofrecerte nuevos momentos,
ignoras mi nombre, mi voz y no me dibujas alas.
Sin saber invertir ni en tristezas ni en lamentos,
a tu lado me mantengo a las buenas y a las malas.

Me apuesto el corazón

Me apuesto el corazón a que sí,
a que, aunque me mates, me ganas
porque donde pongo el ojo
pongo mis sueños y no balas.

Soy presa fugaz de mi voz y de tu aliento.
Y, a mi manera, tolero el descuido
de amarte sin medida y sin tenerte,
de verte, inerte, a otro lado en el olvido.

Y me daña y me conmueve tu falta de mí,
tus iras y directes, tus silencios de gritos llenos,
tus sospechas inconclusas sin motivo,
tu distancia, tu frío, tu camino sin anhelos.

Voy sin mirar atrás porque tú estás delante,
eres presente y futuro, eres mi cielo.
Yo lo que digo lo cumplo, sin prometerlo.

Claman mis miedos

Claman mis miedos tu aliento,
enmudece con desaire el camino
piden a gritos que sea el viento
y no la oscuridad mi destino.

Es tu ausencia que empaña
el alma, la vida y el cielo
y entre mirada y mirada
la distancia no es consuelo.

No soy fuerte ni lo pretendo.
Soy fútil, inmaduro, inexperto,
tenue marioneta del momento,
mal argumento, mal pretexto.

Tengo un monstruo

Tengo un monstruo en el pecho
que me devora en silencio,
que se mantiene al acecho,
que me convierte en papel,
que me maltrata y se ríe
sin control y sin paciencia.

Hace de mí una triste sombra,
ya no soy yo ni soy aquel,
atisbo del que fui y del que fue,
me resigno en su presencia,
me destruye y me transforma.

Si no tuviera mis miedos,
tampoco tendría te quiero,
no existirían los te amo,
ni miradas sin complejos.

Y tu amor es mi temor y mi condena,
mi monstruo, mi dolor y mi cadena.

Y pese a todo, es todo lo que vale la pena.

Cuando me empujes

Cuando me empujes al lodo,
no me vengas a buscar,
no me llames, no des un paso.

No te muevas.

Mira como me hundo y no descruces tus brazos.

Déjame alejarme, déjame que te lllore.

Espera que destroce cada segundo a tu lado,

que abandone lo que siento,

que busque otros ojos, otra piel, otra boca.

Y, aun así, seguiré tu mirada.

Te buscaré entre las sombras y remontaré.

Ni me rindo ni huyo. Ni me vence el miedo.

Besos suicidas

Son besos suicidas mis besos en tu piel,
caricias a una pared, prisa sin reloj,
serenatas sin balcón, monumentos a la idiotez,
puertas entreabiertas sin ton ni son.

Fueron muchos años

Cuando todo el mundo hace falsas promesas, las palabras pierden su significado.

Juego de Tronos

Fueron muchos años,
remontando la corriente
dibujando corazones
distanciados de la gente.

Una vida sin engaños,
sumando sentimientos,
acumulando caricias
asentando los cimientos.

Creamos un mundo propio.
Un cielo y un tesoro,
un trocito de los dos,
una sonrisa de oro.

Hoy ya hacen tres
que borraste las promesas
que perdimos y yo gané.

Un niño que no sonríe

Un niño que no sonríe.
Eso es mi cama sin ti.

Que el camino no era fácil

Que el camino no será fácil,
ni la vida un bosque angosto,
que quedarán sueños pendientes,
promesas que serán mentira,
manos que nos soltarán,
que caerán víctimas inocentes
y habrá huellas que se borrarán.

Que no siempre el destino es justo,
ni el corazón se repara ni olvida.

Pero, entre tanto espejo roto,
hay ángeles que te acarician,
y hacen que llueva donde estás
para que tus lágrimas se confundan
y no sepan seguir.

Que te cuidan desde arriba,
que te componen melodías
solo para verte sonreír.

Que todo sea un sueño

Que todo sea un sueño

Y despertar.

Con tu pelo en la almohada,
con tus besos entretejiéndolos,
con tu sonrisa en silencio.

Que todo sea un sueño,

Y me ames como lo hiciste.

Hacerme el muerto

Me gusta hacerme el muerto,
cuando la recuerdo.

Sólo para comprobar si el corazón sigue latiendo.

Pero parece que no.

No tengo que fingir.

Quise suicidarme

Quise suicidarme
Y me enamoré.

¡Joder qué muerte más lenta!

Tenía tantas ganas de llorar

Hazlo o no lo hagas, pero no lo intentes.

Star Wars

El maestro Yoda cuando entrena a Luke Skywalker en el planeta Dagobah para convertirse en un caballero Jedi

Tenía tantas ganas de llorar
que no pude evitar decirle otra vez
que la amaba.

Y no ahorré ni una lágrima
suplicando por su amor.

Quizás algún día me ame sin filtros,
o me odie sin tanto miedo.

Y cuando desaparezca,
lo que sea: la indiferencia o ella,
no podré decir que no quemé cada cartucho.

Cuánto

Cuánto poeta triste en las redes,
cuánta frase lapidaria, cuánto amor,
cuánto Twitter, cuánto Instagram,
cuánto papelito, cuánto puedes,
cuánto especial eres, cuánta maldad,
cuánto te echo de menos,
cuánto tú y cuántos nosotros,
cuánto sin ti no soy nada,
cuánto quiero verte feliz, aún sin mí,
cuántas alas, cuántas miradas.
cuánta metáfora, cuánta frase corta,
cuánto todo lo hago por ti,
cuánta belleza sin más,
cuántos besos dados y por dar,
cuánto espíritu libre y cuánta alma rota,
cuánto que te quedes, que yo me quedo,
cuántas historias inacabadas.

Cuánto te quiero, cuánto te amo.
Cuánto te canto, cuánto te cuánto.

Cuánta poesía y qué pocos besos de verdad.

Cuánto tiempo solos.

Cuánto amor pendiente.

Ayer morí

Ayer morí.

Como tantas otras veces,
estoy esperando la nueva reencarnación,
mi nueva vida.

Espero que ahora, aunque sea por mera estadística,
me toque ser feliz.

Me echa de su vida

Me echa de su vida.

Dice que no me ama.

Que nunca lo ha hecho.

Qué nunca lo hará.

¿Cómo puede saber qué ocurrirá mañana?

¿Cómo puede saber que no me añorará?

Me jode que sea una visionaria,

que viaje en el tiempo,

que tenga tan clara su indiferencia.

Y me jode aún más que esto sea contagioso.

Yo también sé que nunca podré borrarla,

que ella se queda dentro de mí.

Que no sé cómo coño dejar de amarla a partir de ahora.

Odio los prefijos

Odio los prefijos.
Cuando van detrás de un presente verbal.

Ayer estaba ocupado,
Hoy estoy preocupado
Ayer era feliz,
Hoy soy infeliz
Ayer estaba completo
Hoy estoy incompleto.

Ayer estaba enamorado
Hoy estoy desenamorado...
Ésta debería ser la excepción que confirma la regla.
Ojalá se cumpla la puta regla.

Paraíso

Otro día más en el paraíso.
Otra noche sin dormir.
Lágrimas sin previo aviso,
la alegría de vivir.

Que al borde del abismo
se ríe, se canta y se aparenta.
Se sigue sin ser lo mismo
poniendo el corazón en venta.

Haiku antinatura

¿Por qué nos caemos? Para aprender a levantarnos.

Batman Begins

Fingió amarme
Eso fue ayer mismo
Hoy es de noche.

Que todo tiene su fin

- Ya sabes cómo son los perros, van por donde quieren...
- Sí, si no están muertos.

Gru

Que todo tiene su fin.
No es verdad.
Ha pasado ya mucho tiempo
Y no he acabado con el dolor.

Quizás cuando llegue la mala hora,
para mí no será tan mala.

Demasiado ruido

Demasiado ruido,
demasiadas nueces
para tan pocos latidos.
Son pocas las bajas,
son menos los heridos,
muy fatua la batalla.

Toda una eternidad
para que no exista el olvido.

Riman en asonante

Riman en asonante,
mi corazón con el tuyo.

Por eso,
aunque tenemos alguna coincidencia vocálica,
no estamos en consonancia.

Es cuestión de tiempo
que perdamos la tonicidad
y entremos en asistolia.

Epílogo

Si has llegado hasta aquí, simplemente **gracias**.







Si te apetece darme tu opinión, proponer correcciones o criticar abiertamente mis poemas, puedes contactar conmigo en la siguiente dirección de correo.

manolo@amorysuicidio.com

Índice

Prólogo de <i>Cristina Montañés</i>	iii
Presentación	vi
♥ Mas su sonrisa	11
♥ Ningún acorde mejor	12
♥ No fue la poesía	13
♥ Utopía	14
♥ Amanece y es tan oscuro	16
♥ La miro y no la veo	17
♥ Cuando ya no queda nada	18
♥ Hielo y barro	19
♥ Ella era sombra	20
♥ Voy	22
♥ Si inventara sueños	23
♥ Ahora que todo cambió	25
♥ Vence fantasmas de papel	26
♥ Alas	28
♥ Mientras duerme	29
♥ Tiemblo	30

♥ Diosa breve	32
♥ Cómo	33
♥ Ni permiso ni perdón	34
♥ Nada	35
♥ Si tú sonríes	36
♥ Cuando todo se adormece	37
♥ No hago tratos	38
♥ Me apuesto el corazón	39
♥ Claman mis miedos	40
♥ Tengo un monstruo	41
♥ Cuando me empujes	42
♥ Besos suicidas	43
♥ Fueron muchos años	44
♥ Un niño que no sonríe	45
♥ Que el camino no era fácil	46
♥ Que todo sea un sueño	47
♥ Hacerme el muerto	48
♥ Quise suicidarme	49
♥ Tenía tantas ganas de llorar	50
♥ Cuánto	51
♥ Ayer morí	53
♥ Me echa de su vida	54

 Odio los prefijos	55
 Paraíso	56
 Haiku antinatura	57
 Que todo tiene su fin	58
 Demasiado ruido	59
 Riman en asonante	60
Epílogo	61



Página web: www.amorysuicidio.com

Instagram: [@del_amor_y_suicidio](https://www.instagram.com/del_amor_y_suicidio)

Twitter: [@amorysuicidio1](https://twitter.com/amorysuicidio1)